



# Tigridias, plantas mexicanas de gran belleza

Tigridias, mexican plants of great beauty

Por Luis Miguel Vázquez García

**Resumen:** México, por su amplia diversidad de ambientes naturales, evolución geológica y biológica, es un país megadiverso, pero en los dos últimos siglos, los ecosistemas se han visto amenazados por la deforestación, cambio de uso de suelo y desastres naturales, entre otros factores; en ese sentido, las organizaciones internacionales realizan planes de acción mundial para la conservación de los recursos fitogenéticos que comprenden plantas aprovechadas por el ser humano y especies afines. Las tigridias, por ejemplo, son plantas silvestres de gran belleza y potencial alimenticio. El presente documento es una reseña de esta especie: oceloxóchitl, flor de un día, cacomite, xahuique o jahuique.

**Palabras clave:** tigridias, plantas, biodiversidad.

**Abstract:** Mexico, due to its wide diversity of natural environments, geological and biological evolution, is a megadiverse country, but in the last two centuries, the ecosystems have been threatened by deforestation, change in land use, natural disasters, among others factors. So, international organizations carry out global action plans in relation to the conservation of phyto-genetic resources, which include plants used by humans and related species. For example, the tigridias, wild plants of great beauty and nutritional potential. This text is a small review of these plants known also as oceloxóchitl, one day flower, cacomite, xahuique or jahuique.

**Keywords:** tigridias, plants, biodiversity.

Recibido: 05/07/21 • Aprobado: 12/07/21

La **oceloxóchitl** (*Tigridia pavonia*) posee un gran valor histórico y cultural en México, así lo registran diversos documentos, entre ellos el *Códice Florentino*, escrito en la segunda mitad del siglo xvi por Fray Bernardino de Sahagún, quien cita en tres ocasiones esta planta. A su vez, la recuperación de datos etnobotánicos del código fue trabajada por Erin Ingrid Estrada Lugo, en 1989.

Otro escrito que da constancia de su uso ornamental y medicinal es el de Francisco Hernández en su *Historia Natural de Nueva España*, una excelente edición de la UNAM, en 1959. En el aspecto religioso, los murales del templo agustino de Malinalco inclu-

yen la biodiversidad regional del siglo xvi: la oceloxóchitl fue ubicada en la bóveda, lugar inalcanzable para los humanos (Favrot, 1993).

La biodiversidad de plantas en México es de 26000 especies; en el aspecto decorativo sobresalen la dalia, la nochebuena y el cempasúchil; sin embargo, hay muchas otras que no han llegado a ser parte de esa horticultura ornamental internacional, entre ellas las tigridias que, por su belleza, pueden ser confundidas con orquídeas y tulipanes.

Existen 43 especies de tigridias, ubicadas en diferentes ambientes: desde los 500 hasta los 3000 metros de altitud, tanto en planicies como en

bosques. Esto ha generado un endemismo del 80% que, en la mayoría de los casos, se concentra en pequeñas poblaciones; por tanto, los trabajos realizados en este sentido se alinean con el Segundo Plan de Acción Mundial para los Recursos Fitogenéticos para la Alimentación y la Agricultura (2012), con sus cuatro ejes esenciales: 1) Conservación y manejo *in situ*, 2) Conservación y manejo *ex situ*, 3) Utilización sostenible y 4) Creación de una capacidad institucional y humana sostenible. Asimismo, se unen al Protocolo de Nagoya (2011), cuyo objetivo principal es la participación justa y equitativa en los beneficios derivados de los recursos genéticos,

tanto por la facilidad de acceso a estos como por la transferencia de tecnologías pertinentes. Con todos los derechos sobre dichos recursos y tecnologías, más el medio de financiamiento apropiado, se contribuye a la conservación de la diversidad biológica y la utilización sostenible de sus componentes.

Desde este enfoque, el trabajo de los 16 miembros de la Red Tigridia no es solo es identificar nuevas especies sino conservarlas en su lugar de origen o fuera de él (*ex situ*), además de buscar la manera de comercializarlas de forma directa, ya sea en jardines de áreas naturales protegidas o en viveros (familiares o de mayor alcance).

Es importante destacar que para su manejo en campo no se sigue el mismo modelo de la floricultura comercial, con fertilizantes y plaguicidas. A las tigridias se les da un cultivo más apegado a la naturaleza, en otras palabras, cero agroquímicos. El proceso consiste en 1) utilizar la especie *Tigridia pavonia* con sus nueve variedades registradas, pues todas son diferentes en susceptibilidad y resistencia a plagas y enfermedades; al manejarlas de forma mezclada, las resistentes protegen a las más frágiles; 2) deshierbar pero no al 100%, solo se quitan las yerbas que pueden competir por la luz; las que quedan sirven de alimento a las plagas y patógenos del suelo y del aire; 3) no aplicar insecticidas para que la fauna se desarrolle, favoreciendo el incremento de poblaciones de insectos benéficos; 4) al inicio del cultivo adicionar un poco de lombrihumus (aproximadamente



Fotos: Lázaro Hernández

4 kg/m<sup>2</sup>), debido a su gran cantidad de materia orgánica que ayuda al aumento de microflora del suelo y así se disminuyen drásticamente los patógenos característicos del suelo y le da un excelente desarrollo a las plantas. En resumen, estos cuatro pasos permiten tener un cultivo limpio de agroquímicos, con una gran cantidad de abejas e insectos benéficos y, por supuesto, de gran belleza.

El potencial ornamental de este género y el deterioro de los ecosistemas donde viven las plantas se intensificó a finales del siglo xx, por ello, desde 1994, cuando se iniciaron las colectas; en el 2008 surgió la Red tigridia, con el propósito de conservar, difundir y aprovecharla como un recurso de la horticultura ornamental, especialmente en las comunidades donde se ubican las especies.

A estos esfuerzos se suma la conservación de tigridias en el Centro Uni-

versitario UAEM Tenancingo, espacio que actualmente cuenta con quince especies y nueve variedades, procedentes de diferentes partes del país.

Aprovechando su belleza y buscando su conservación, en los primeros días de agosto se realiza la Semana de las Tigridias en este espacio académico, donde se pueden apreciar las tres terrazas en que estas flores se cultivan. 🌱

#### Referencias

- Estrada Lugo, Erin Ingrid Jane (1989). *Código Florentino: su información etnobotánica*. Colegio de Postgraduados de Chapingo e Institución de Enseñanza e Investigación en Ciencias Agrícolas: México.
- Favrot Peterson, Jeanette (1993). *The Paradise Garden Murals of Malinalco. Utopia and Empire in Sixteenth-Century*. University of Texas Press: Austin.
- Hernández, Francisco (1959). *Historia natural de Nueva España*. Tomo II. Volumen I. unam
- Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (fao) (2011). *Segundo Plan de Acción de Recursos Fitogenéticos para la Alimentación y la Agricultura*, <<http://www.fao.org/3/i2624s/i2624s00.pdf>>.
- Secretaría del Convenio sobre la Diversidad Biológica y Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (2011). *Protocolo de Nagoya sobre acceso a los recursos genéticos y participación justa y equitativa en los beneficios que se deriven de su utilización al convenio sobre la diversidad biológica*, <<https://www.cbd.int/abs/doc/protocol/nagoya-protocol-es.pdf>>.



**Luis Miguel Vázquez García** es doctor en Ciencias por el Colegio de Postgraduados, Montecillos, México. Desde 1985 es profesor en el Centro Universitario UAEM Tenancingo, especialista en plantas ornamentales silvestres de México y coordinador de la Red Tigridia de la Secretaría de Agricultura y Desarrollo Rural, acorde con los lineamientos de la FAO.